

ESTUDIO DE UN TEXTO EN CINCO FASES

I: Inspección general

P: Preguntas

L: Lectura

R: Repetición

R: Repaso

INSPECCIÓN GENERAL

El objetivo de esta fase es **conseguir una información global** del contenido del tema. Resulta más fácil enfrentarse a él si se tiene una idea genérica.

Bastan con unos **cinco minutos** para llevar a cabo una visión de este tipo de un tema de cuatro o cinco páginas.

PREGUNTAS

Ten en cuenta que el talante receptivo o pasivo no es deseable. La eficacia del estudio depende, en buena medida, de la capacidad para encontrar respuesta a interrogantes, por lo que es necesario **formularse preguntas** con anterioridad al estudio a fondo.

Por ejemplo, puedes preguntarte:

¿Qué es esto? ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Qué relación tiene con...?
¿Cómo se utiliza? ¿Qué valor tiene? ¿Cómo se demuestra? ? . . .

El texto ayuda a plantearse estas preguntas (con el enunciado del tema, con los títulos de los apartados, con el comienzo de los párrafos...). Pero hay veces que esto no es suficiente y es necesario hacer una nueva lectura a ritmo rápido que te permita formular nuevas cuestiones.

Anota todas las preguntas que te hayan surgido, pues te serán útiles para el trabajo posterior.

LECTURA

En esta fase debes leer el texto de forma que las **preguntas** queden **contestadas**.

Si a lo largo de la lectura surgen **nuevas preguntas, anótalas, así como su respuesta** (de forma resumida o con palabras tuyas, esto sólo vale para ti).

El alumno/a normalmente suele comenzar el estudio por esta fase. El que posee una técnica de estudio, al llegar a este momento ya tiene una idea bastante aproximada de su contenido, e incluso posee cierta información procedente de las dos inspecciones anteriores y que en ésta tiene que completar.

REPETICIÓN

En este punto ya llevas tres lecturas. Esto te permite, en una nueva revisión de la materia, reconocer ideas, definiciones, localizar términos, fechas, esquemas..., lo que lleva a un peligroso error: confundir saber con reconocer.

Puesto que la lectura por sí misma no garantiza un aprendizaje estable, es necesario:

- **Repetir las ideas importantes sin tener delante el libro o los apuntes.** Las preguntas antes recogidas te sirven de estímulo para recordar y tus esquemas o anotaciones a las mismas como fuente de ilustración (te ayuda la memoria visual).
- **No intentar repetir las mismas palabras del texto**, salvo en definiciones o enunciados; las explicaciones y ejemplos han de ser personales.
- Estudiar con un compañero/a, lo que permite establecer una cierta competitividad y captar nuevos puntos de vista percibidos por el otro; preguntando y respondiendo alternativamente. Si estudias solo/a, es necesario responder **en voz alta**. No es suficiente el simple recorrido mental, puesto que si te preguntan en clase o en un examen, te exige la verbalización de la información.

REPASO

Hasta aquí has visto el tema a estudiar al menos cuatro veces. Sin embargo, hay que garantizar una larga permanencia de lo aprendido, puesto que la retención se deteriora rápidamente con el desuso.

El repaso detiene el olvido, hace recuperar la totalidad de la información estudiada y hace más lento el olvido posterior.

Por tanto tienes que hacer **al menos dos repastos**:

- Uno a los dos o tres días.
- Otro a los diez o quince días.

La **técnica de repaso** es fácil:

- **Relee rápidamente todo el tema.** Si tienes resúmenes o esquemas, te conviene consultarlos.
- **Lee las preguntas** que te planteaste en su día y contéstalas.
- Si trabajas con un compañero/a, os formuláis las preguntas por turno y las respondéis alternativamente.